

MI AMOR A AMIRA.

VIRGEN que arrullas mis ensueños dulces
De casto amor, de gloria, y grata poesía
En mi pecho derramas:
¡Oh! si supieras cómo el alma mía
Te adora, Amira hermosa,
Tú me amaras aun mas de lo que me amas,
Y con tiernas caricias,
Mi ecsistencia, hasta hora congojosa,
En un mar convirtieras de delicias.
¡Cuánto, cuánto te amé, mi dulce Amira,
Desde la vez primera
Que mis ojos te vieron,
Y en tu danza ligera
Absortos y estasiados te siguieron!
Gallarda, airosa, en el salon girabas
Al compas de suavísima armonía:
En placer inocente te embriagabas,
Y tu seno, mas blanco que la nieve,
Con timidez bajo el sendal latía.
Y tus ojos brillaban seductores,
Y tu dulce mirar era de fuego:
¡Quién no quedara al contemplarte ciego,
Ardiendo el corazon por tí en amores?
Tus breves piés el suelo ni aun tocaban,
Y de tus pasos no dejabas huellas:

MI AMOR A AMIRA.

143

Las mugeres mas bellas
Entonces te envidiaban,
Cuando el salon girando recorrias,
Y Sílfide ú Ondina parecias.
Vision celeste te juzgaba el alma:
En amor me inflamé ¡dulce momento!
Perdí del corazon la antigua calma.
¡Ay! Amira, no sé qué es lo que siento:
Tu radiante belleza me hechizaba;
Tus facciones divinas, adorables,
Tu cabello ondeante,
Tu blanco cuello, y tu mirar amante.
Mas hora, dulce Amira,
Otro mas grato encanto
A mi inflamado pecho amor inspira:
Tu virginal virtud y tu inocencia;
Sí, tu virtud, que tu alma es sin mancilla;
En tu nevada frente el pudor brilla,
Y es un arroyo manso tu ecsistencia.
Es dulce, Amira hermosa,
Admirar la blancura de tu cuello,
Respirar de tu aliento el suave aroma,
Escuchar de tu lábio purpurino
Un "yo te amo," divino;
Estrecharte en mis brazos,
Y gozar tus caricias inocentes;
Pero, adorada mía, es aun mas bello
El contemplar absorto tu alma pura,
Cuando en tu faz, radiante de hermosura,
De virginal virtud llevas el sello.
Porque es grato pensar, Amira hermosa,
Que aun no empañá el delito
Tu ecsistencia temprana;
Que eres fragante rosa
En su primer mañana.

.....
Mas ¡ay! Triste de tí, querida mía,
Cuando mi tierno amor correspondiendo,

Dentro tu corazon vayas sintiendo
Como yo siento, bárbara agonía.
Que tambien el amor arranca llanto,
Y al pecho llena de cruel martirio,
Cuando la mente por tenaz delirio
De delicioso encanto
Se halla agitada en sueños de ventura,
Y solo encuentra al despertar tristura.
Sí, que yo triste en mis tempranos años
Arrastro una ecsistencia dolorosa,
Y en juventud marchita y borrascosa
Del mundo conocí los desengaños.
¡Veintiun abriles!... y en mi pecho siento
Un horroroso y lánguido vacío,
Y mi ecsistencia ha sido, dueño mio,
Una ecsistencia llena de tormento.
Quiera el Señor, que te formó tan pura,
De tí alejar las penas
Que mi pecho desgarran, y de encanto
Pasen por sobre tí las horas llenas.
Muger hermosa, idolatrada amiga,
Ven á mi seno fiel que te idolatra.
Angel de amor, de dicha y de consuelo,
Enviado desde el cielo
A mitigar mi llanto de amargura:
Ven, y pueda estrecharte entre mis brazos,
Mientras los dulces é insolubles lazos
Nos unen para siempre.
Acabe de mi vida la amargura,
Y luzca el bello dia
En que pueda llamarte *esposa mia*.

RAMON DE LA SIERRA.